

EL MUNDO

Ignorada durante el último macroevento

La oficial pidió refuerzos para el botellón de la Selectividad y no se los dieron

Q. A. / P. H.

La brecha entre la oficial Cándida Jiménez y sus mandos, tras declarar ante el juez Palop por el caso *Madrid Arena*, se ha ensanchado mucho. La oficial declaró cómo pidió refuerzos y no se le concedieron para aquella trágica noche, algo que se negó por parte de la cúpula de la Policía Municipal, incluso intentando dar la vuelta a la tortilla y decir que el caso había sido justo al revés: que se le ofrecieron refuerzos y no los quiso. También declaró cómo la obligaron a cambiar cuatro veces su informe inicial de la tragedia.

Pero esta situación no ha sido única. Hace tan sólo unas semanas,

cuando aproximadamente 10.000 estudiantes terminaban la selectividad y se disponían a celebrar un macrobotellón en la Complutense, Cándida Jiménez también pidió refuerzos y se le denegaron. Aunque no hubo incidentes graves, se produjeron varios heridos leves, hubo algunos detenidos y se celebró el macrobotellón, que era lo que se trataba de evitar con el dispositivo de la Policía Municipal.

El 5 de junio, Cándida reclamó refuerzos para el botellón previsto el día 6 al inspector Gerardo del Rey. Concretamente, le pidió cuatro subgrupos de las Uces, los antidisturbios municipales, para completar el dispositivo antibote-

llón. Pero Del Rey se los negó. El informe que Jiménez envió el día 7 a sus superiores resume cómo acabó el día: «Siete detenidos, cuatro actuaciones de bomberos por contenedores ardiendo, rotura del cristal de una marquesina, un número indeterminado de papeleras con desperfectos, arrancadas y tiradas por el suelo, interceptación de un vehículo que se dio a la fuga con sustancias estupefacientes, y el rescate de una joven atrapada en un hueco de 2 ó 3 metros de profundidad junto a la facultad de Odontología, así como diversas actuaciones del Samur por ingesta de alcohol y otras».

Dice el informe de la ya ex ofi-

cial de Moncloa-Aravaca que no entiende «por qué por parte de la superioridad no se ha tenido en cuenta la petición de efectivos realizada por este oficial, máxime al tratarse del cumplimiento de una orden de servicio de nivel de riesgo alto, asignando la responsabilidad a este mando».

Ese informe refiere también roces con los componentes de las Uces que sí estuvieron en el botellón, al decirle estos que tenían orden de su superior de no hacer más que tareas de apoyo al distrito, y que supuestamente no estaban para impedir el botellón, aunque resulta que ése era el fin del dispositivo policial.